

Ha publicado cuatro libros de poemas: *Palabras de barro* (Castelldefels, 1992), *Al caer de la tarde* (Editorial Devenir, Madrid, 2000), *Hay estrellas tras las nubes* (Editorial Carena, Barcelona, 2004) y *Antes que caiga la noche* (Editorial Renacimiento, Sevilla, 2014). Ha publicado, además: la versión rimada en castellano de *Sonetos de Amor*, de Shakespeare (Editorial Renacimiento, Sevilla, 2009), la adaptación de la obra *La vida es sueño*, de Pedro Calderón de la Barca (Editorial Teide, Barcelona, 2011) que fue premiada con un accésit al Primer Premio de Adaptación Literaria Biblioteca Teide, y *Cervantes y Shakespeare para el siglo XXI* (Editorial Carena, Barcelona, 2016).

*De las profundidades de tu espíritu
y el barro que lo anima, estos versos
moldeados en cieno han surgido
al ritmo sosegado de tu aliento.*

*Sabes perfectamente que muy pocos
los habrán de leer, que tus palabras
apenas son discreto testimonio
de una vida anodina, que no errada.*

*Creíste en la razón y a su servicio
pusiste el sentimiento. Ayer candela
quisiste ser. Hoy eres un pabilo
titubeando en un charco de cera.*

*De las profundidades de tu espíritu,
De las profundidades del olvido.*

*(“De profundis”, Revista Alga, nº 76
Castelldefels, otoño 2016).*



**García Arzoz,
Mariano**

Vaya por delante que soy un aficionado, cosa que me ha permitido escribir lo que he querido y como he querido. Creo que hay que escribir lo que no se ha escrito y explorar caminos alternativos tanto temáticos como formales. Probé el poema largo en *Poema de la huida* (Devenir) y el poema corto en *El canto del perro y los poemas del gato de Montaigne* (Círculo Rojo). Siempre he considerado la poesía como el gran teatro del lenguaje.

Shakespeare decía que la poesía más verdadera era la más fingida; y en *Suave la noche que me lleva* (Endymion) y en *El Buscador de Poesía* (inédito) confronté fingimiento y verdad mezclando voces, ritmos y estéticas diferentes.

Claro que no solo he escrito poesía. Me inicié en el teatro donde aprendí que tomarse en serio es equivocarse, volverse metálico, y que la alteridad es no ser nosotros mismos. *El Guapo* (Ñaque), *El Cobrador*, *Europa Hogar* y *Pabellón de caza* (Teatro escogido. Ñaque) son algunas de mis obras.

Ahora me peleo con la prosa en *De la costumbre y otros asombros*, obra en la que me pregunto cómo es posible que siendo tan insatisfactoria como es, nos dejamos regir por ella.

¿Poética? Yo me sumo a todos aquellos que opinan que lo importante es leer mucho y leer bien; y no nos engañemos, en la práctica, la literatura en general y la poesía en particular, es belleza de expresión.

Se me pide un poema. Hace años leí *Si esto es un hombre*. Me impresionó saber que su autor, Primo Levi, trató de resistir en el campo de concentración para contar el exterminio a la posteridad. Así nació este poema. Sirva también como rendido homenaje.

118

Cruzaste el Breno y llegaste a Buna, oh flor del tiempo.

Llegaste y el sol se quedó ciego en los campos de Auschwitz.

Mala era la noche llena de nieve.

Maltratada la luna huyó de allí

pues llevabas el silencio entre tus manos muerto.

De pabellón a pabellón en días de pozos morían diez

y el espanto echaba brotes del zarzal de la muerte.

Es hora de que despiertes y hables.

El olvido hiere el blanco corazón del mundo.

Grita tu nombre a la oscuridad hasta hacerla sangrar.

Es hora de que despiertes y hables

para que aprendamos que un hombre

además de hombre es boca en flor

y el mañana que cuenta años siempre

nunca disculpe el ayer.

(“Primo Levi avanzando por la noche”)

